

ADMIRABLE SVCESSO, TRATA DE COMO
 vn mancebo matò vn Sacerdote reuestido en el altar, por vn testi-
 monio que vna mala muger le leuãtò, y como este mancebo fue
 salteador: y de como vino al Santo Christo de Zalamea, donde se
 arrepintio milagrosamente de la mala vida passada: y como el
 amonestò muchas vezes a esta maldita muger que se enmédasse,
 y ella no querièdo, se la tragó la tierra. Lleva vn curioso Pronos-
 tico al cabo. Impresso con licencia, en Salamanca, en casa de
 Antonia Ramirez, viuda, Año. 1607.



DEl soberano Orizonte,
 con el fauonio del Cielo
 dado por misericordia
 del incomparable Terno.
 Aclare mi ronca voz,
 y esfuerce mi ronco aliento,
 porque vn caso tan extraño

no le sepulte en silencio.
 En Valencia se criò
 vn arrogante mancebo,
 tan galan, quanto valiente,
 y rico, quanto discreto.
 Vna doña Ana Maria,
 cuya casta no refiero,

por no auergonçar los viuos,
 ni hazer agrauio a los muertos
 Por esta el mancebo loco
 conuertia el oro en yerro,
 haziendo tantos por año
 que le causò el peso dellos.
 Era deshonesto y libre
 esta dama, y por estremo
 hermosa, y mas le valiera
 ser de fealdad exemplo.
 Viuia en frente su casa
 vn Sacerdote mancebo
 tan buen Christiano, que daua
 a muchos viejos exemplo.
 Boluamos pues a doña Ana,
 que incitada del infierno,
 de amores del Sacerdote
 se abrasaua en vino fuego.
 Despues que en mil ocasiones
 le aclarò el lasciuo pecho,
 resuelta y determinada
 esta platica le ha hecho.
 Pues te tengo tanto amor
 pagame señor el censo,
 gozando de mi hermosura,
 que es el mas devido premio.
 Oyendo el santo varon
 platica tan sin prouecho,
 aunque prouecho sacò
 la intencion resistiendo.
 Le dixo buena muger,
 pues yo estoue tan atento,
 escuchame que es criança
 darle al humilde silencio.
 Sabey's hija cómo mira
 Dios del valcòn de los Cielos

las obras buenas y malas
 que en aquesta vida hazemos.
 Al que es Criador de todo,
 todo le està manifesto,
 al malo ha de dar castigo,
 premio soberano al bueno.
 Y por aquesta verdad,
 mirad hija que os aduerto,
 que presto han de ser juzgados
 mis pecados, y los vuestros.
 O tyrano le responde,
 tienes de bronce esse pecho,
 no eres hombre como todos,
 regalaste porque ruego.
 De las mugeres naciste,
 es posible que eres menos
 que los demas, no desprecies
 la libertad que te ofrezco.
 Armado estoy y como Antonio
 responde el varon perfeto,
 mas tus fogosas saetas
 yelan mi senzillo pecho.
 Que mñres que andas errada
 vna y mil vezes te ruego,
 mira que anda por Valencia
 vn ronco son de tus yerros.
 Viendo Satan que este lance
 le fue de poco prouecho,
 a la peruersa emponçoña
 el dañado pecho fiero.
 Mandò llamar a su amigo,
 que es el que dixe primero,
 el qual la hallò desgrenada,
 y llorando en su aposento.
 Preguntandole la causa,
 assi prosiguió diziendo:

Vengança señor os pido,
 si con vos algo merezco.
 Mi vezino el fantulario
 me persigue. No lo creo.
 Podeys creer que ha llegado
 al cabo su atreuimiento.
 Mil vezes hize donayre
 de sus locos pensamientos,
 contemplando que soys vos
 de mi libertad el dueño.
 Este regular lasciuo
 esta noche se ha dispuesto,
 viendo que abrir no le quise
 a echar la puerta en el suelo.
 Tratòme mal de palabra,
 y ha jurado que en vn remo
 de galera os ha de ver,
 señor procurad remedio.
 Cielo santo que esto passa,
 dize el ayrado mancebo,
 de que quedaràs vengada
 mi fe y palabra te empeño.
 Saliose a la calle, y supo
 q en la ermita del Remedio
 estaua diziendo Missa,
 y alla se partio corriendo.
 Quando el sacrilego infame
 con vna mascara pueito,
 entrò quando consumia
 el Diuino y Santo cuerpo.
 Le dio cinco puñaladas,
 con las quales cayò muerto,
 y el hombre descomulgado
 se salio de alli diziendo

A las mugeres por señas
 que no se salgan del Templo,
 pudo escapar se seguro,
 y a la Ciudad se fue luego.
 Por ella se passeaua,
 aunque no con poco miedo,
 que la gran maldad le causa
 del pecado tan acerbo,
 siendo fiscal la memoria,
 verdugo el pecado mesmo.
 Vino gente en cantidad,
 y al buen Sacerdote vieron
 con cinco heridas mortales,
 bañando de sangre el suelo.
 Llevaronle en vnas andas,
 y en su casa le metieron,
 por las calles do le passan
 llorauan niños y viejos.
 Las matronas Valencianas
 mouiendo llantos funeles,
 al Cielo piden justicia
 deste caso tan acerbo.
 Las alhajas que se hallaron
 en su adornado aposento,
 son cilios, diciplinas
 de la penitencia espejos.
 Sale vn olor celestial
 de dentro de su aposento,
 si al elado cuerpo miran,
 parece que no esta muerto.
 Los dos cabildos le hizieron
 vn honrado enterramiento,
 donde esta depositado
 aquel penitente cuerpo.

Trata

*Trata de como se fue Triniño hu-
yendo, que assi se llamaua el mo-
go, llevando consigo por miedo de
la justicia, à la mala hembra
causadora de tanto
mal.*

DEl riguroso castigo
que para el reo apareja,
sale de Valencia huyendo
la sacrilega pareja.
Oprimidos del temor,
buscan las ocultas sendas,
y en menos de doze dias
forcan la Morena Sierra.
Por permission soberana
llegò à tanto su pobreza,
que para auer de comer
gana la pobre moçuela.
Algun tiempo en este vicio
por montuosas aldeas,
con el deshonesto trato
sustentauan su miseria.
Hasta que con dos valientes
se han juntado, y en la sierra
publicamente robauan
a la gente passagera.
Vn dia en vn passo estrecho
de la montuosa sierra
ataron doze personas
sin a nadie hallar moneda.
Preguntando como yuan,
todos con tanta pobreza,
respondieron que venian
del Christo de Zalamea.
Y que alli para limosna
de la fabrica que ordenan,

lo que lleuauan dexaron
con voluntad muy entera.
Yo quiero, dixo Triniño,
que este mysterio se sepa,
veamos si aqueste Christo
me despoja mi moneda.
Partiose luego, dexando
los dos y la mala hembra,
y otro dia a aquellas horas
entrò dentro en Zalamea.
Las puertas dichosas cruza
del rico hôpital a penas,
quando de facineroso
en otro Pablo se trueca.
Viendo el diuinal trasumpto,
humilde la tierra besa,
dandose rezo en los pechos
aquesta oracion comiença.
*Oracion que se intitula, Aêto de
contricion, que repartio el Padre
Carrillo, predicando en la ciu-
dad de Granada.*

Señor mio Iesu Christo, Dios
y hõbre verdadero, Criador
y Redentor mio, por ser vos
quiẽ soys, y por q̃ os amo sobre
todas las cosas, me pesa de todo
coraçon de aueros ofendido, y
propongo de nunca mas pecar,
y de confesarme, y cumplir la
penitencia q̃ me fuere impues-
ta, y de apartarme de las oca-
siones de ofenderos. Y ofrezco mi
vida, obras, y trabajos en satis-
facion de todos mis pecados, y
como os lo suplico, assi confio

en

en vuestra bõdad y misericor-
dia infinita que me los perdo-
nareys, por los merecimientos
de vuestra preciosissima san-
gre, y passiõ, y me dareys gracia
para enmendarme, y para per-
seuerar hasta la muerte, Amen.

¶ Aquesta oracion rezaua
muchas vezes en su tierra,
cuyas humildes palabras
son de milagrosa fuerça.
Boluamos al buen Triniño,
que dio toda su moneda
de limosna al santo Christo,
y el alma con ella embuelta.
Confessando sus pecados,
y boluiéndose a la sierra,
y a sus compañeros libres
sus nuevos intentos cuenta.
Diziendo: Amigos y hermanos,
el que riquezas dessea,
en aquel pobre hospital
hallará eternas riquezas.
Responden haziendo burla,
que nouedad es aquesta,
de Capitan de ladrones
que Predicador te buelaas.
Sigue tu tus santidades
que buena vida es aquesta,
y hasta parar en la horca
no nos procureys enmienda.
Con esto se despidieron
y el se partio para Vtrera,
a do entrò en vn hospital
por solo hazer penitencia.

Alli sirue a los enfermos
con humildad y paciencia,
sin çapatos ni sombrero
y sufriendo impertinencias.
Triunfa del demonio y mudo,
y de la carne perversa,
y al impertinente vulgo
paga con sordas orejas.
Pidiendo limosna vn dia,
en vna calle se encuentra
con su doña Ana Maria,
bizarra, hermosa, y compuesta.
La qual se parò a mirarle,
y a dezirle mil afrentas,
hasta escupirle en la cara,
y el lleuandolo en paciencia.
Le dixo: Alma redimida,
por aquella sangre inmensa
de aquel Cordero inocente,
que enmiendes vida tan fea.
Ella riendose, a voces,
y haziendo burla vocea,
dezia: A donde predica
mañana su reuerencia.
El dando gracias a Dios,
se fue llorando a su celda,
y delante vn Cruzifixò
comiença a rogar por ella.
La oracion que antes diximos
repite, y por ella reza,
y vio que el sagrado Christo
torcio vn poco la cabeça.
Oyò vna voz que le dixo,
aquesta maldita hembra
por pago a su rebeldia
se la tragará la tierra.

Saliose de alli a buscarla,
y hallandola la amonestó
aquella reuelacion,
de quien ella no hizo cuenta.
Antes siendo concerrada
de yr a cierta merienda,
con vn moço del lugar
les cogioran gran tormenta.
En el campo, que el mancebo
se metio en vna choçuela,
y vio que en gran remolino
a la desdichada lleuan.
Por los ayres dando voces,
diziendo desta manera:
Al infierno condenada
voy por mi vida peruerfa.
En aquesto vn gran crugido
dio la temerosa tierra,
y abriendo vna grande boca
se entrò en ella la tormenta.
Quedo muy sereno el Cielo,
aunque temblando la tierra,
se quedò como he contado
con aquella boca abierta.
Que coraçon pertinaz
de aquestas cosas no tiembla,
y golpeando los pechos
no sigue derecha senda.
Frequentemos la oracion,
el ayuno y penitencia,
en lugar satisfatorio
de nuestras culpas y ofensas.
Y con grande deuocion
al Christo de Zalamea,
Inuoguemos, pues ofrece
salud, gracia, y gloria eterna.
Fin.

*Comiença el Pronóstico, alegre,
y verdadero.*

EL Sacristan de Guasim
a la gente de su pueblo,
en ausencia de su Cura
a predicar se ha resuelto.
Cemençose a santiguar,
y con su bonete puesto,
dixo, ya saben señores
que soy famoso estrellero.
Yo tengo gran esperiencia,
porque en Verano, y Inuierno,
por no auer texado en casa
duermo continuo al sereno.
Ya he mirado los Pronósticos
que salen en nuestros tiempos,
y en ninguno he hallado falta,
y así a todos doy por buenos.
Yo pues como preferido,
no será razon ser menos,
porque quiero que se sepa
mi ciència en todo este Reyno.
Ogaño que es año fertil,
quiero que sea el primero,
que salga a luz este mio,
que es de todos el mas cierto.
En aqueste año de siete,
segun escriue Gapenio,
aunque ha de auer dos eclypses
no podran verlos los ciegos.
Ogaño reyna la Luna,
y aunque estemos en el suelo,
mientras que no estê nublado,
si es de noche la veremos.
En el inuierno hará frio,
y en la Primavera fresco,

el

el Estio caluroso,
el Otoño recios vientos.
Los Astrologos escriuen
que no es año de logreros,
porque ha de auer mucho trigo,
yo no quisiera ver menos.
Dizen que si quiere Dios,
q̄ sin Dios no es bien q̄ hable-
que trabajaran ogaño (mos
los bagamundos graneros.
Pódrase en pie muchos hōbres
que tropezando cayeron,
y trabajaran a palos
boca abaxo los jumentos.
El hombre que fuere viuo
despues del Agosto hecho
tendra tanta fuerça ogaño
como tiene vn arriero.
Si rebuznare por Mayo,
como suele el año negro,
será señal que en Abril
no cayò de flaco muerto.
Si haviere mucha azeytuna,
aura azeyte mucho y bueno,
y si ha de auer mucho vino,
por Octubre lo veremos.
Lenteja, garuango, y aua,
si quisiere Dios tendremos,
y al que desto encierre mucho,
no le faltaran dineros.
Con tanta fertilidad
como nos promete el tiempo,
con bastimentos sobrados
tendremos vn año entero.
Traeran galas las mugeres,
fantasia los mancebos,

y por no mear las calças
alçara la pierna el perro.
Por reynar la Luna ogaño
seran muy sanos los vientos,
ninguno de buena gana
querra ogaño estar enfermo.
No dara el peral castañas,
ni membrillos los ciruelos,
ni cantara como alondra
el azauachado cueruo.
O que ha de auer de cermeñas
si las crian los cermeños,
poder de Dios que de endrinas
a ochauo no las querremos.
Los negritos que nacieren
en España en estos tiempos,
mamaran la leche blanca
en terciopelados pechos.
Yra huyendo la pobreza
a la tierra de los negros,
pues no se hallara vna blanca
en el Monicongo Reyno.
Marearanse los oficios
viendo q̄ anda bueno el tiépo,
y si todos trabajaren,
todos ganaran dineros.
Los saltres cortaran sedas,
cordouanes çapateros,
jubeteros ricos cortes,
venderan coplas los ciegos.
Tundiran los tundidores
ricos paños a buen precio,
y de pura fantasia
no querran tundir angeo.
Solamente los Doctores,
los Cirujanos y Medicos

no han de hallar q̄ hazer ogaño
por andar tan sano el tiempo.
Con auer tanta abundancia,
aurà en Sevilla platero
que no os querra dar deualde
dos anillos para vn dedo.
Y aurà ropero tan noble,
porque en Seuilla ay roperos
q̄ por ciento y diez de a ochò
daran vn vestido nuevo.
Valdra medio almud d̄ aljofar
mas que vna anega de yesso,
mas que vna vez de agua fria
querra el hobre dos de añejo.
Si viuis vinis aquatis,
ficat Panarra tenemos,
infirmittatis, y tropis,
capitulo duodecimo,
Los muchachos de la escuela
tendran tretas de discretos,
pues teniendo longaniza
no querran comer pan seco.
Hasta veynte y seys de Abril,
desde catorze de Enero,
toda el agua que llouiere
serà a vso de Toledo.
Respero de los calores
que en el estio tendremos,
el remate del otoño
sera al entrar del inuierno.
A los postreros de Abril
si cortare el hombre vn dedo,
faldra sangre colorada,

aunque sea el hombre negro.
Si huuiere en Agosto guerra
con algun injusto medio,
el hombre que degollaren
no aura menester sombrero.
A los veynte de Deziembre
si alguno estuuiere en cueros,
no salga a dormil al campo
que le hara mal el sereno.
Nunca ninguno se acueste
si tiene cama en el suelo,
y si tiene compañera
no duerma con compañero.
Comera assado al principio,
si tiene muchos dineros,
y antes de sorber el caldo
coma la carne primero.
Con el olor de la olla
beuera vna vez de anejo,
y con el primer bocado
no beua si no es muy bueno.
Dos vezes puede beber
con el bocado tercero,
y si ay pimienta y naranjas,
le doy licencia hasta ciento.
En los Viernes de Nouiembre
que son dias pequeños,
licencia le doy que coma
ensalada con pimiento.
Viuiran los hombres sanos
con aquestos regimientos,
y se haran viejos de moços,
pero no moços de viejos.

Laus Deo.